

REVUE HYBRIDES (RALSH)  
e-ISSN 2959-8079 / ISSN-L 2959-8060  
License CC-BY  
Vol. 1, Num. 1, septembre 2023

**TEMPORADA DE HURACANES DE FERNANDA MELCHOR O LA EXPRESIÓN DE  
LAS NUEVAS RURALIDADES MEXICANAS**

*“Temporada de huracanes” by Fernanda Melchor or the expression of  
the new Mexican ruralities*

**GEORGES MOUKOUTI ONGUEDOU**

Universidad de Bertoua, Camerún

Email: [moukouti@yahoo.fr](mailto:moukouti@yahoo.fr)

**CYRILLE BERTRAND POLA**

Universidad de Maroua, Camerún

Email: [cyrillepola2@yahoo.fr](mailto:cyrillepola2@yahoo.fr)

**RESUMEN**

Este artículo versa sobre las nuevas ruralidades mexicanas plasmadas en *Temporada de huracanes* (2017), novela de Fernanda Melchor. El estudio pretende localizar el relato describiendo los espacios rurales, analizar cómo los espacios inventariados articulan las nuevas ruralidades y, por último, recalcar la configuración ideológica del relato en torno a las nuevas ruralidades. Para llevarlo a cabo, recurrimos a las propuestas metodológicas de Mitterrand (1980) recogidas por Soubeyroux (1985b) sobre el análisis del espacio novelesco. Las pautas metodológicas de estos críticos nos sirven para sentar nuestro ensayo en el inventario, el funcionamiento y el simbolismo ideológico de los espacios. De este análisis, resulta que las ruralidades mexicanas son inherentes a una dialéctica espacial, que configura las relaciones y cosmovisiones del ámbito pueblerino mexicano.

**PALABRAS CLAVE:** Nuevas ruralidades mexicanas; dialéctica espacial; funcionamiento de los espacios; simbolismo ideológico.

**RÉSUMÉ**

Cet article traite des nouvelles ruralités mexicaines contenues dans *Temporada de huracanes* (2017), roman de Fernanda Melchor. L'étude a pour but d'aborder le récit en décrivant les espaces ruraux, d'analyser comment les espaces inventariés rendent compte des nouvelles ruralités et, en dernier ressort, de mettre l'accent sur la configuration idéologique du récit en rapport avec les nouvelles ruralités. Pour mener l'étude, nous nous appuyons sur les propositions méthodologiques de Mitterrand (1980) réinterprétées par Soubeyroux (1985b) sur l'analyse de l'espace romanesque. Les normes méthodologiques de ces deux critiques nous aident à assoir notre essai sur l'inventaire, le fonctionnement et le symbolisme idéologique des espaces. Il découle de cette analyse que les ruralités

mexicaines sont inhérentes à une dialectique spatiale, qui configure les relations et visions du monde dans la zone de campagne mexicaine.

**MOTS-CLÉ :** Nouvelles ruralités mexicaines; dialectique spatiale; fonctionnement des espaces; symbolisme idéologique.

#### **ABSTRACT**

This article deals with the new Mexican ruralities in *Temporada de huracanes* (2017), novel by Fernanda Melchor. The study aims to locate the story describing the rural spaces, to analyze how the inventoried spaces articulate the new ruralities and, finally, to emphasize the ideological configuration of the story around the new ruralities. To carry it out, we resort to the methodological proposals of Mitterrand (1980) collected by Soubeyroux (1985b) on the analysis of the fictional space. The methodological guidelines of these critics help us to establish our essay in the inventory, the functioning and the ideological symbolism of the spaces. From this analysis, it turns out that Mexican ruralities are inherent to a spatial dialectic, which configures the relationships and worldviews of the Mexican rural environment.

**KEYWORDS:** New Mexican ruralities; spatial dialectic; functioning of the spaces; ideological symbolism.

### **1. Introducción**

Eligiendo el ámbito pueblerino como espacio de desenvolvimiento de la trama de *Temporada de huracanes* (2017), Fernanda Melchor enfatiza en la aportación específica que este medio es capaz de generar en las costumbres de sus habitantes. Como todo espacio narrativo, el espacio rural permite localizar el relato a la vez que participa del funcionamiento del mismo. De hecho, Soubeyroux (1985a, p. 38) recalca la importancia de esta coordenada de la narración considerando que “toute histoire suppose un espace dans lequel elle se déroule”. En la obra de Melchor, el pueblo “La Matosa”<sup>5</sup> representa el ámbito espacial en que transcurre la historia. Es un macroespacio que cristaliza la temática inherente al ruralismo y problematiza las nuevas ruralidades mexicanas, las cuales influyen en la evolución sociopolítica, económica y cultural de los pueblerinos y de otros ciudadanos mexicanos. Partiendo del contenido de la obra, se nota que las nuevas ruralidades mexicanas tendrían unas particularidades que les difieren de las de los demás ámbitos rurales. Dichas ruralidades desempeñan varias funciones tanto en la vida de los aldeanos como en la de los ciudadanos contemporáneos.

El desarrollo de este artículo convoca las propuestas metodológicas de Mitterrand (1980) recogidas por Soubeyroux (1985b), o sea, la topografía mimética, la toposemia funcional y el simbolismo ideológico de los espacios narrativos. El artículo recurre primero a la descripción y el funcionamiento de los principales espacios rurales de la obra, considerando que estos últimos postulan y fundamentan las ruralidades. Luego, procede a un comentario temático de las nuevas ruralidades más

---

<sup>5</sup> Así se denomina el pueblo macroespacio de la trama novelesca de *Temporada de huracanes*.

sobresalientes y, por último, destaca la ideología dominante del relato a modo de simbolismo ideológico del espacio.

## **2. Descripción y funcionamiento de los espacios rurales**

Concretamente, va a ser cuestión de la tipología, del censo de los principales espacios rurales que aparecen en la obra y de su funcionamiento; esto es el análisis de los intercambios que existen entre ellos y los que allí viven por una parte y por otra de la naturaleza de relaciones interindividuales vigentes en dicho medio, de acuerdo con que “los seres humanos han definido siempre sus relaciones tomando como soporte términos espaciales” (Álvarez Méndez, 2002, p. 23). Pese a su gran número y diversidad, enfocamos el análisis en tres categorías espaciales: los espacios naturales, las distintas viviendas y los espacios profesionales.

Las funciones de los espacios naturales pueblerinos de *Temporada de huracanes* pueden agruparse principalmente en dos: la función estética y la función ética y docente. La primera remite a la atracción física que ejerce el medio natural, merced a la exhibición de su particular hermosura. Esta belleza es a la vez singular y plural por su particularidad y el gran número de sus elementos constitutivos. Ella se impone y sublima la atención de su observador, como lo notamos con esta descripción relacionada a la carretera que une el pueblo a la ciudad de Villa y consiste en que es una

Carretera flanqueada de cañas, kilómetros y kilómetros de cañas y pastos y carrizos que tupían la tierra, desde el borde mismo del asfalto hasta las faldas de la sierra al oeste, o hasta la costa abrupta del mar siempre furioso en aquel punto, al este. (Melchor, 2017, pp. 25-26)

En efecto, además de este cuadro, el pueblo “La Matosa” dispone en su medio ambiente de otros elementos relativos a la hidrografía, la fauna, la flora, el relieve, que contribuyen todos a fascinar al que los observa y sabe admirar su belleza. Va más allá de la comprensión del ser humano que no puede sino contemplar y admirarla. Es lo que justifica por ejemplo esta actitud de Munra que ha tenido “la mirada clavada en las hileras de caña chaparra, caña sedienta que aguardaba la temporada de lluvias, matas y matas de caña que llegaban hasta la ribera y todavía más allá, hasta los cerros azules” (Melchor, 2017, p. 93).

En realidad, existe aquí una comunicación no verbal entre la naturaleza o el paisaje y el hombre, en la que silenciosa, lenta, pero seguramente, los componentes naturales se dirigen al último mediante su fascinante belleza. Porque no puede resistirle, necesita significarle su aprobación confesándole por la misma ocasión su respeto y su asombro. Se puede entonces decir con Gouaffo que

la notion de paysage est utilisée ici dans un sens élargi. Le paysage intègre non seulement la dimension subjective, esthétique et mentale, mais elle prend aussi en

compte une dimension géographique du paysage comme résultante de l'action de l'Homme et du monde vivant. (2008, pp. 33-34)

La función ética y docente de los espacios naturales estriba globalmente en su aportación a la salud y al bienestar de todos los seres. En consecuencia, son protegidos y saneados por las poblaciones cuya existencia se encuentra estrechamente vinculada a ellos. Desde este punto de vista, a lo largo de la trama, se nota que los habitantes del pueblo cuidan bien del medio ambiente, como para indicar que en México y particularmente en el campo, la gente está consciente del impacto virtuoso de los componentes de este medio sobre su existencia. En este marco, *Temporada de Huracanes* puede considerarse como formando parte de las literaturas ecológicas, o sea, defensoras del medio ambiente natural<sup>6</sup>. En “La Matosa”, gracias al medio ambiente natural, la práctica de la agricultura alcanza su auge con la cultura industrial de la caña de azúcar como viene mencionado en los ejemplos anteriores. Se trata de una actividad que emplea una mano de obra local y proporciona materia prima a industrias de ciudades lejanas. Una escena demostrativa y repetitiva de esta realidad es la que a la Bruja del pueblo le toca observar de lejos,

El velo alzado por encima de la cabeza para verlos mejor [ver a los jornaleros trabajando], para olerlos mejor, para saborear en la imaginación el aroma salitroso que los machos jóvenes dejaban flotando en el aire de la llanura, en la brisa que a finales del año se tornaba en un viento necio que hacía cascabelear las hojas de la caña [...] y que acompañaba el vaivén pesado de los últimos camiones cargados de inmensos fardos de caña renegrida alejándose hasta el Ingenio, bajo el cielo siempre nublado, cuando al fin los muchachos enfundaban el machete sin siquiera enjuagarlo (Melchor, 2017, p. 27).

Con estas descripciones, se tiende a educar sobre la cualidad y la importancia de la naturaleza para el hombre.

En lo que atañe a las viviendas, se declinan en varios tipos. Su configuración formal y su utilidad proceden de las consideraciones socioculturales allí vigentes, del gusto y de la preferencia de los que los habitan así como de los medios económicos de que disponen. En consecuencia, estas viviendas informan sobre la personalidad y la identidad de sus dueños y habitantes. Álvarez Méndez precisa que en la antigüedad, el espacio que ocupaba un ser humano “tenía gran importancia y llegaba a constituirse como cualidad inherente al mismo. Es decir cada persona se identificaba con el lugar en el que vivía y lo convertía en el centro del mundo” (2002, p. 23). En el

---

<sup>6</sup> Las literaturas defensoras del medio ambiente suelen transmitir saberes ecológicos y fomentar un sentido de responsabilidad individual y de ecuanimidad pues, dichas literaturas preconizan “des solutions qui vont dans le sens de l’abstinence: moins de voiture, moins de chimie, moins d’atome, réduction de l’emprunte carbone, éco-responsabilité, respect de l’autre [...]. Les littératures de l’environnement et des savoirs écologiques veulent enseigner les bonnes pratiques” (Suberchicot, 2012, pp. 50-51). En el espacio rural de la obra de Melchor, estas buenas prácticas están vigentes y perceptibles tras el comportamiento responsable de la gente.

marco de la vida contemporánea y precisamente la pueblerina en *Temporada de huracanes*, esta concepción queda válida en la medida en que, a pesar de que ya se puede mover hoy día con facilidad de un lugar a otro del globo (lo que no era fácil en la antigüedad), la gente sigue identificándose siempre con sus lugares de procedencia y/o de residencia. Dichos lugares impactan la vida de sus ocupantes y la más de las veces reflejan quienes son en realidad. Por consiguiente, el espacio y el personaje son dos categorías muy vinculadas entre ellas por relaciones de interdependencia. Por lo tanto, se puede comprender que “el espacio es el signo del personaje y viceversa. Sin la presencia del personaje, el espacio no cobra sentido. Y sin el espacio, los movimientos del personaje no son factibles” (Moukouti, 2009, p. 297). Por esta razón, en “La Matosa”, la casa de la Bruja se describe como

Una casota que se alzaba en medio de los cañales de La Matosa [...], una construcción tan fea y repelente que a Brando le parecía el caparazón de una tortuga muerta mal sepultada en la tierra; una cosa gris y sombría a la que entrabas por una puertecita que daba a una cocina cochambrosa, y después avanzabas por un pasillo hasta llegar a un salón muy grande, lleno de puros triques y bolsas de basura, con unas escaleras que subían hacia el segundo piso, a donde nadie nunca pasaba porque el choto se emputaba si veía que ibas para arriba. (Melchor, 2017, p. 177)

Como se puede notar, se trata de una casa fea, sucia, con contenido desordenado, una casa misteriosa y con un plan de construcción raro; lo que refleja la personalidad de la Bruja cuyo retrato físico y moral es también problemático, pues en el pueblo se habla de ella como “la loca de mierda: con lo fea y rara que era, con esa forma tan extraña y rígida que tenía de mover sus miembros flacos, como una marioneta sin cuerdas a la que de pronto se hubiera insuflado vida” (Melchor, 2017, pp. 180-181). Dicha casa es también una sede de la delincuencia y de la inmoralidad, “porque la Bruja siempre está invitando las chelas y el alcohol, y a veces hasta las drogas, con tal de que la banda se quedara en su casa, de donde ella casi nunca salía” (Melchor, 2017, p. 177). Las demás viviendas del pueblo, pese a su privacidad, mantienen sus virtudes humanistas y acogedoras. En efecto, en ellas reinan en permanencia generosidad, buen humor, compasión, solidaridad, convivencia familiar, a pesar de algunas vicisitudes características de la cohabitación humana.

Los espacios donde se desarrollan las actividades económicas en la obra son numerosos y diversificados, lo mismo que las actividades que constituyen profesiones de los habitantes. Estos espacios son entre otros, las partes abiertas de unas viviendas, las tiendas, los barrios y otros lugares abiertos del pueblo. Los sobresalientes son la tienda de don Roque y el barrio La Zanja que se identifica con el tráfico de las drogas (Melchor, 2017, pp. 158-209). Todos estos espacios son pruebas de que la actividad económica es una realidad efectiva en el pueblo.

Es preciso notar que los edificios públicos y religiosos forman parte de los espacios profesionales presentes, en ocurrencia merced a la comisaría, al hospital y a la iglesia cuya funcionalidad queda muy reveladora. Por edificios públicos,

entendemos aquellos que proceden de la voluntad gubernamental de la administración política, con ambición de tener cuidado de las poblaciones pueblerinas en lo que atañe a su bienestar sanitario y educativo, la seguridad de sus bienes y de su integridad física, su acceso a las demás facilidades que ofrece la administración de la que depende el pueblo; de ahí que la función primera del hospital de “La Matosa” sea proporcionar cuidados sanitarios a personas enfermas mientras el medio policiaco en el pueblo se preocupa por disuadir y reprimir a ciudadanos indelicados que actúan en margen de las normas socialmente establecidas, como lo son los ladrones y los asesinos.

En cuanto a los espacios religiosos, vienen dominados en “La Matosa” por la iglesia católica y sus actividades. Son lugares donde predomina la creencia en un ser supremo, creador de todo lo que existe (visible e invisible), regulador de la vida diaria de todos los seres vivos por estar al principio y al final de ella. Así es como, dichos espacios son en un primer momento santuarios de alabanzas, adoración, reconocimiento y suplicaciones, dirigidos a este ser soberano que no está contenido ni en el espacio, ni en el tiempo. En segundo lugar, son espacios de encuentros entre las poblaciones pueblerinas y el cura, encuentros durante los cuales la gente está exhortada y cada vez más evangelizada para que tanto su relación vertical con el divino creador como la horizontal con el prójimo sean siempre más saneadas y pacificadas.

Sin embargo, los que acuden a la iglesia no son siempre cristianos. Se suele encontrar allí a gentes con otras ambiciones como lo son personas visitadoras, curiosas, o en busca de soluciones a sus problemas. Eso justifica por ejemplo la presencia de Brando en las misas del padre Castro (Melchor, 2017, p. 161). Por eso, Westphal precisa que “l’espace humain, comme les activités auxquelles il sert de cadre et parfois de matériau, est hétérogène et combinatoire - en un mot: hétérotopique” (2000, p. 9). Dicho de otro modo, los elementos que constituyen un espacio humano no son siempre uniformes u homogéneos. A veces, difieren unos de otros. No obstante, existen intercambios entre ellos. Todo eso es lo que da cierta especificidad a dicho espacio y lo convierte en heterotópico; esto es, en una heterotopia<sup>7</sup>, como “les espaces absolument autres [...], ces espaces différents, ces autres lieux, ces contestations mythiques et réelles des espaces où nous vivons” (Foucault, 1966, p. 2). En este marco de la iglesia, importa subrayar que forman parte tanto la comisaría como el hospital, de lo que Foucault llama “hétérotopie de déviation”, es decir “les lieux que la société ménage dans ses marges, dans les plages vides qui l’entourent, sont plutôt réservés aux individus dont le

---

<sup>7</sup>En su artículo “Les hétérotopies” Foucault llama “Hétérotopologie” la ciencia que estudia las heterotopias. Precisa que esta ciencia no se interesa por las utopías dado que este vocablo no se usa sino para lo que no tiene en realidad ningún lugar. En cuanto a las heterotopias, son lugares reales, pero que difieren de los en que la mayoría de la gente se mueve y actúa en lo cotidiano. Son espacios reservados a una clase específica de personas que, en ciertos casos, necesitan una iniciación o una habilitación para poder acceder a ellos.

comportement est déviant par rapport à la moyenne ou à la norme exigée ” (1966, p. 2). En el caso de la iglesia, y con respecto a lo que afirma el crítico, no es de olvidar que es primero un lugar de moralización permanente de los comportamientos de los que actúan en oposición a la norma social vigente. Además, merced a su sacralidad, es también lugar de cura de los que sufren patologías espirituales o psicológicas y que en consecuencia ya no consiguen comportarse como la sociedad lo exige.

Globalmente, de los edificios públicos, religiosos y otros espacios profesionales, se desprenden tres funciones principales: (1) la agrupación en el mismo recinto de muchas personas con la ambición de enseñarles a vivir social y pacíficamente, (2) exponer sus cualidades y defectos para que de ellos aprendan y cambien positivamente su comportamiento, y (3) reprimir y corregir a los indelicados para luego proceder a su re-integración social o su re-socialización.

### **3. Las nuevas ruralidades**

Para una mejor percepción temática de las ruralidades en la obra, conviene subdividir las en dos ramas: las ruralidades constructivas y las problemáticas. Los elementos testigos de la primera rama se declinan en varios tipos, cada uno dando cuenta cada vez más de lo pacífico y agradable que es vivir en el ámbito pueblerino. Se trata principalmente de las relaciones interpersonales pacíficas, las celebraciones socioculturales, el modo de ejercerse las prácticas religiosas y educativas.

En la obra, la relación que une la Bruja a la población de “La Matosa” es principalmente la comercial, siendo ella la que propone sus servicios a la gente que está libre de aceptarlos o no. Se percibe que, aunque la Bruja forma parte del grupo de personajes detentores de extraños poderes, sus actuaciones no son siempre peyorativas. Frente a otra categoría de personaje no brujo, tiene muchos papeles saludables que desempeñar. Por eso precisa Tracón Lagunas (1999, p. 148) que la bruja “no posee siempre un carácter negativo; de hecho, en muchos casos, es protectora o vengadora de algún personaje que ha recibido un daño o se encuentra en peligro”. En el presente caso, la Bruja de “La Matosa” tampoco es sólo negativa usando sus poderes misteriosos; de ellos se vale para ayudar a las poblaciones; lo que no hace sino reforzar los lazos entre ambos lados. Además, dejando de lado su dimensión misteriosa, mantiene también relaciones ordinarias y sanas mediante varios intercambios, como lo puede hacer cualquier persona. Esto es, si ella tiene poderes extraños, no se debe olvidar que sigue teniendo también su dimensión humana y normal: lo que la socializa asimilándola a los demás personajes del pueblo con quienes sigue posible entretener otras relaciones diferentes de las puramente vinculadas a la brujería. A modo de ilustración, “todo el pueblo sabía desde hace muchos años que la Bruja y Luismi eran amantes” (Melchor, 2017, p. 95).

Las relaciones entre los demás personajes de la obra son más intensas en las familias y luego en la vida social. Dichas relaciones, a pesar de ser predominantemente pacíficas, quedan reveladoras del dualismo de la existencia humana. Así es como en estas familias y estos grupos sociales, se nota una cohesión

entre sus miembros, pero también una leve discordia entre ellos. Como muestra, la familia de Brando, ya se ha vuelto mono parental, en la medida en que el padre tiene a otra mujer y a otros hijos en Palogacho en donde se ha instalado. No obstante, sigue preocupándose por su familia inicial porque siempre le envía a Brando y su madre el dinero necesario para sobrevivir (Melchor, 2017, pp. 168-169). Este mismo dualismo caracteriza a la banda del parque, las familias de Munra, de Pepe, de Leticia, y de doña Tina.

En lo tocante a las prácticas religiosas y educativas y las celebraciones socioculturales, hay como un abandono progresivo del antiguo modo de actuar, con la intensificación o el predominio de lo informal. El cura ya no se complace en esperar a los cristianos en la parroquia, sino que va a buscarles a sus casas con la ambición no sólo de vivir las realidades de sus oyentes, sino también de practicar una evangelización de proximidad que parece más eficaz. Los padres también buscan nuevas formas para educar a sus progenitores, además de lo recibido en las escuelas y los colegios. Por eso, aconsejan más y hacen todo lo posible para que sus hijos tengan primero una buena moralidad y luego oficios decentes que les permitan conseguir una autonomía financiera. (Melchor, 2017, pp. 75-77, 126-132, 160). El temor absoluto a la Bruja ya no es válido como antes pues hasta los jóvenes del pueblo se complacen en divertirse con ella pese a sus poderes espirituales y maléficos. En este contexto, la casa de la Bruja se convierte de vez en cuando en discoteca adonde acuden los jóvenes convidados por ella (Melchor, 2017, pp. 176-184).

Con las ruralidades problemáticas, nos referimos en sustancia a las creencias populares, las supersticiones, el antagonismo entre tradición y modernismo, la práctica de la brujería, el tremendismo y lo misterioso. A causa de sus disposiciones geográficas naturales, sus componentes sociológicos, los tipos de actividades dominantes, el medio pueblerino está predispuesto a suscitar muchas creencias y supersticiones que los habitantes integran y propagan. Una de las muestras más significativas que tenemos en "La Matosa" es relativa a la personalidad de la Bruja. En efecto, al principiar su tarea de hechicera en el pueblo, hubo acontecimientos extraños entre los cuales la muerte de su marido don Manolo y la de sus dos hijos. Entonces se propaló la noticia según la que "la Bruja tenía la culpa, que la Bruja les había hecho un maleficio, que con tal de no perder la casa ni las tierras la mala mujer aquella se le había entregado al diablo a cambio de poderes" (Melchor, 2017, p. 16). En esa misma época,

Empezaron con el rumor de la estatua aquella que la Bruja tenía escondida en algún cuarto de aquella casa, seguramente en los del piso de arriba, a donde no dejaba pasar a nadie nunca, ni siquiera a las mujeres que iban a verla, y donde decían que se encerraba para fornicar con ella, con esta estatua que no era otra cosa que una imagen grandota del chamuco, la cual tenía un miembro largo y gordo como el brazo de un hombre empujando la faca. Una verga descomunal con la que la Bruja se ayudaba todas las noches sin falta. (Melchor, 2017, p. 17)



Estas noticias insólitas que recorren el pueblo entero desempeñan papeles importantísimos en lo tocante a las relaciones que unen la Bruja a las poblaciones: aterrorizarlas y someterlas a su poder, reforzar su personalidad y su fama de bruja, darle más credibilidad y por ende traerle muchos pacientes. Se debe comprender por consiguiente que las creencias y supersticiones consiguen modificar de una manera u otra la estructura del pensamiento humano adaptándola a una nueva y supuesta verdad cuya fuente queda desconocida. Por eso, ilustrando y precisando lo que es una superstición, Barreiro y Mercedes (2007, p. 29) afirman que la “idea de que algunas personas pueden causar daños a otras de manera voluntaria o involuntaria, por efecto de la envidia y utilizando simplemente la mirada como vehículo es una de las supersticiones más antiguas y extendidas en el mundo”. Porque no tienen forzosamente nada que ver con las realidades que pretenden revelar y que consideran verdaderas, las creencias populares y las supersticiones pueden equivocar y alejar a la gente de lo reamente útil para su bienestar. No obstante, son al mismo tiempo portadoras de ciertos valores morales que ambicionan llamar la atención, responsabilizar y aleccionar. De este modo, los vicios sociales irán disminuyendo. Es seguramente una de las razones que justifican su supervivencia a lo largo de los años y en todas las esferas vitales, con énfasis en los pueblos. Por ejemplo, Pena y Susana mencionan este hecho evocando la creencia popular y supersticiosa relativa al mal de ojo diciendo:

El interés en esta superstición alcanza no sólo el ámbito del pueblo llano, sino también a otros sectores de la sociedad con un estatus social más elevado, demostrando una vez más que las antiguas supersticiones encajan en el sistema socio-cultural de los pueblos y continúan en nuestros días. (2007, p. 59)<sup>8</sup>

El antagonismo entre tradición y modernismo se percibe cuando existen oposiciones o incompatibilidades entre ambos modos de vida cuya convivencia en el mismo espacio se vuelve dificultada por las diferencias que los caracterizan. El

---

<sup>8</sup> Pena y Susana (2007) subrayan que el mal de ojo es uno de los elementos que alimentan las creencias supersticiosas desde la Antigüedad hasta en la actualidad, y esto en todos los lugares del globo (de ahí que existan supersticiones universales). Este fenómeno cultural muy extendido ha sido explicado básicamente en relación con la envidia, y según esta creencia una persona con el mal de ojo puede causar mal a otras personas o cosas, y su influencia puede ser contrarrestada de distintas maneras. Como formas de protegerse contra el mal de ojo, Pena y Susana indican que en algunas culturas se suele emplear productos naturales como los ajos, cuernos o herraduras; expresiones, oraciones, o saliva a escupir en la persona u objeto en peligro. Es frecuente el uso de amuletos que pueden llevarse “de forma visible para que el mal de ojo recaiga sobre ellos y no sobre la persona que lo lleva. El empleo de palabras y gestos, en algunos casos, también puede ser un recurso contra el mal de ojo” (2007, p. 54). Para enfatizar en la supervivencia de esta superstición específica y su actualidad, precisan que, a pesar de vivir en el siglo de los avances informáticos, el mal de ojo sigue siendo la superstición cultural más relevante dentro de las tradiciones populares occidentales (2007, p. 59). Entonces, ni el paso del tiempo, ni la modernidad consiguen acabar con las creencias populares y las supersticiones que siguen transmitiéndose de una generación a otra.

modernismo según Moliner (2012, p. 674) se entiende como “inclinación hacia lo moderno” mientras que la tradición ha de percibirse como

Paso de unas generaciones a otras a través de la vida de un pueblo, una familia, etc., de noticias, costumbres y creaciones artísticas colectivas. Conjunto de esas costumbres etc., así transmitidas. Circunstancias de tener una cosa su origen o raíces en tiempos pasados y haber sido transmitida de unas generaciones a otras. (Moliner, 2012, p. 999)

A partir de estas definiciones, ya se nota contrariedades entre los dos conceptos pues la aceptación de lo moderno o de lo nuevo supone sea el abandono de lo antiguo o la ruptura con las costumbres habituales, sea por lo menos la coexistencia entre lo pasado y lo recién llegado: lo que no puede ocurrir sin algunos choques cuya magnitud es visible en las consecuencias que ocasionan y que afectan la vida en el campo en su globalidad. La perturbación de las relaciones interpersonales, el derrumbamiento de los valores sociales, y la mirada despreciativa del mundo rural son algunas señas concretas de dicho antagonismo en *Temporada de huracanes*.

El derrumbamiento de los valores sociales pueblerinos es una realidad en la medida en que no son siempre buenas las innovaciones que trae el modernismo para confrontarlas a las costumbres tradicionales ya vigentes. Por ejemplo, en la obra, la drogadicción, el tabaquismo, la sexualidad precoz, las relaciones sexuales prohibidas (pedofilia, zoofilia, adulterio, fornicación, pornografía, masturbación, homosexualidad, o violaciones), el alcoholismo, los asesinatos y otros mayales parecidos son fomentados por el modernismo. Las costumbres en el pueblo “La Matosa” vienen infectadas por dichos mayales. Las películas violentas y pornográficas, el mal uso del internet, de la televisión y del teléfono han desembocado en la deshumanización de mucha gente del campo. Recalcando este impacto de las nuevas tecnologías sobre los personajes de la novela contemporánea, coincidimos con Azcue cuando considera que

Lo tecnológico, una activa presencia capaz de dominar a los personajes, cambiar sus destinos, modular sus deseos sexuales y alterar su percepción de la realidad, se convertiría ahora en el auténtico organizador del relato. A partir de él se construyen y suceden las escenas eróticas, se efectúa la caracterización de los protagonistas y se definen las relaciones entre personajes. (2000, p. 999)

En la obra del corpus, tanto jóvenes como adultos se complacen en estas nuevas prácticas.

#### **4. Simbolismo ideológico**

Las ruralidades de que acabamos de hablar no son de procedencia *ex nihilo*. Son consecutivas a la situación vigente en el campo mexicano. Las actuaciones de los que habitan y frecuentan los espacios de “La Matosa” obedecen a unas ideologías

comunes a todos los pueblerinos y vinculadas a los espacios rurales. Destaca entonces que los espacios naturales simbolizan lo bello y lo aleccionador. Las viviendas remiten a la personalidad e identidad de sus habitantes; son bifacéticas porque a la vez eufóricas y problemáticas. En cuanto a los espacios profesionales, según su tipología, simbolizan la buena moralidad, lo divino, el bienestar sanitario, material y financiero, el poder estatal y la sociabilidad de los pueblerinos. Las interpretaciones que se desprenden de estos símbolos fomentan concepciones que nacen y se concretizan por una parte por las ruralidades constructivas y, por otra, las problemáticas. Es llamativo darse cuenta de que ambas tendencias caracterizan simultáneamente a mucha gente. Eso se debe al dilema y otras controversias existenciales en que dicha gente se encuentra inmersa y obligada no obstante a expresarse de modo concreto.

Desde luego, las ruralidades constructivas procederían de dos principales concepciones ideológicas vigentes en "La Matosa." En primer lugar, aparece la creencia en la disposición natural que tiene la existencia en el campo a ser pacífica y virtuosa, ya que "el campo es percibido [y la más de las veces lo es] como un espacio donde hay poca gente" (Gaudin, 2019, p. 14). Entonces la poca densidad de la población, así como la abundancia de recursos favorecen la escasez de conflictos interpersonales. Como botón de muestra, la solidaridad que une a casi todos los jóvenes de "La Matosa" y que les permite actuar juntos, y el arrepentimiento de Norma después de traicionar a su propia madre son unas pruebas de eso (Melchor, 2017, pp. 11, 153,162). Esto remite a que en el pueblo, a pesar de unos desacuerdos que pueden existir entre gente, predomina siempre la búsqueda de la pacificación de las costumbres, búsqueda que suele concretizarse por una convivencia alegre. En segundo lugar, se considera sagrada el bienestar de todos los miembros de la familia y por extensión de todos los miembros de la comunidad, sobre todo por parte de los adultos y ancianos, pues ya han experimentado y comprendido la vida, adquiriendo de este modo muchas lecciones que necesitan transmitir a la juventud y a la posteridad. En este marco, no es de extrañar afirmar que, en "La Matosa", "envejecer es pasar de la pasión a la compasión" (Camus, 2013, p. 64), en la medida en que la madurez y el desinterés por las atracciones juveniles se adquieren con el paso del tiempo. Es por ejemplo lo que justifica que el padre adoptivo de Luismi, el llamado Munra intente desilusionarle para que se interese por el trabajo que su madre Chabela acaba de encontrarle en vez de seguir soñando con lo que nunca tendrá (Melchor, 2017, pp. 75-76).

Las ruralidades problemáticas en cuanto a ellas son frutos de dos principales cosmovisiones pueblerinas. La primera cosmovisión refleja una concepción errónea de las innovaciones traídas por la globalización y por consiguiente el mal uso de estas. Se trata fundamentalmente de las tecnologías de la información y de la comunicación, pues además de su uso normativo, el teléfono móvil, el ordenador, la radio, la televisión y otros aparatos parecidos constituyen pasarelas facilitadoras gracias a las cuales la gente practica actos improductivos, inmorales y peligrosos para una existencia campesina alegre y sana. Entre ellos, el interés por la sexualidad precoz y / o prohibida, la pereza, el esnobismo y la delincuencia (Melchor, 2017, pp. 62, 95, 121-

126, 164-166, 174, 188, 190 y otras). Se trata de la mala conciliación entre lo antiguo y lo nuevo.

La segunda cosmovisión refleja la resistencia frente a un poder estatal insensible a las reivindicaciones del pueblo mexicano en general y a las de los habitantes del campo en particular. Y es que los políticos mexicanos siguen negándose a resolver de modo duradero y satisfactorio los problemas básicos sublevados por el pueblo con vistas a la mejora de su condición desde la Revolución de 1910 como lo indican Kourim-Nollet (1998), Delamarre-Sallard (2001), Bille y Moukouti (2016)<sup>9</sup>.

## 5. Conclusiones

En resumidas cuentas, valiéndose de distintas tipologías espaciales rurales, los habitantes del pueblo en *Temporada de huracanes* demuestran la efectividad de una existencia que no carece de casi nada, sino que sólo necesita una continua mejora. Dicha existencia, aunque ficticia se parece mucho a la presente en el campo mexicano real de la experiencia. Ambas realidades (la novelesca y la vigente en el mundo rural mexicano) son consustanciales, o sea que esta novela no es sino un espejo de la vida campesina mexicana actual. En efecto, mediante ámbitos pueblerinos (espacios naturales, viviendas y espacios profesionales), los habitantes del pueblo se mueven, empujados por concepciones ideológicas y fuerzas actanciales precisas. Estos movimientos ocasionan relaciones interpersonales y con el medio de vida que son complejas, y están al origen de lo que hemos denominado ruralidades constructivas y problemáticas. Merced a ellas, se aprende, se enseña, se sugiere, se critica; nacen discordias y concordias entre gente, en unas palabras, coexisten lo virtuoso y lo vicioso que forman ambas partes del dualismo de la existencia humana. No obstante, cabe precisar que predomina una convivencia pacífica porque enseñada y promovida por los adultos.

Desde esta perspectiva, lo específico de las nuevas ruralidades mexicanas está en: a) la extrema virulencia y violencia de una parte de su población, en particular la juventud; b) la pasividad y la dependencia económica de muchos jóvenes que se niegan a emprender; c) un uso desordenado e inapropiado de lo moderno y de las nuevas tecnologías; d) una actitud reivindicadora resignante frente a un gobierno cada vez más insensible en lo tocante al cumplimiento de los deseos de la población; e) una convivencia extremadamente inclusiva que ni siquiera teme a los brujos; f) la búsqueda del provecho común y no sólo individual; g) muchas actitudes aleccionadoras visibles tras las prácticas religiosas, la educación informal y las celebraciones socioculturales. En la configuración sociopolítica, cultural y económica del México actual, estos elementos de manera global impactarían mucho reforzando

---

<sup>9</sup>El narcotráfico, la sexualidad prohibida y otros vicios perpetrados en México serían unos contrapesos que el pueblo mexicano opone a la acción del gobierno para llamar su atención e intentar forcejarle a resolver los problemas de que se queja.

por una parte los lazos entre los ciudadanos del campo y por otra impidiendo el desarrollo eficiente de los mismos, y por consiguiente la emergencia a gran escala del país.

En definitiva, a la luz de las nuevas ruralidades mexicanas, se comprende que “lo rural se caracteriza por constituir un espacio siempre único, atípico, singular, dinámico y heterogéneo debido a los procesos, las conexiones, el conjunto de relaciones de poder que alberga y las funciones sociales que cumple” (Gaudin, 2019, p. 24). Esto remite a que cada medio pueblerino tiene sus especificidades. También remite a que los factores socioeconómicos, políticos y culturales actúan diferentemente en cada ámbito espacial concreto, en virtud de condiciones de accesibilidad, de apertura al mundo, de costumbres vigentes, de implicación de los poderes estatales en la mejora de la condición de las poblaciones.

## 6. Referencias bibliográficas

- Álvarez Méndez, N. (2002). *Espacios narrativos*. Ediciones de la Universidad de León.
- Azcue, V. (2000). Tecnología y virtualidad en la narrativa erótica española Actual. En *El erotismo en la narrativa española e hispanoamericana actual* (pp. 199-205). VII Simposio Internacional sobre Narrativa Hispánica Contemporánea. Cádiz, Fundación Luis Goytisolo, El Puerto de Santa María, noviembre de 1999.
- Barreiro, C. y Mercedes, M. (2007). Superstición popular y tragedia en “El brazo marchito “. *Garzoa*, N°7, 25-35. Revista de la sociedad española de estudios literarios de cultura popular, septiembre de 2007. Ediciones de la Universidad de Santiago de Compostela.
- Billè, E. y Moukouti Onguedou, G. (2016). *Hispanoamérica: visión contemporánea*. L’Harmattan.
- Camus, A. (2013). *Breviario de la dignidad humana*. Plataforma Editorial.
- Delamarre-Sallard, C. (2001). *Manuel de civilisation espagnole et latino-américaine*. Bréal.
- Foucault, M. (1966). Les hétérotopies, *France-Culture*, 7 décembre 1966.  
<http://foucault.info/documents/heteroTopia/foucault.heteroTopia.fr.html> .
- Gaudin, Y. (2019). Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe. La nueva ruralidad: conceptos y medición, Documentos de proyectos, (LC/TS.2019/45-LC/MEX/TS.2019/9), ciudad de México, Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL).  
<https://www.cepal.org/.../44665-nuevas-narrativas-transformacion-rural-america-latina-caribe-la-nueva-ruralidad>.
- Gouaffo, A. (2008). Rêver les paysages et décrire les lieux. Topographie et constructions identitaires dans la littérature coloniale allemande. Le cas du Cameroun. En *Discours topographiques et constructions identitaires en Afrique et en Europe-Approches interdisciplinaires* (pp. 33-43). Actes du colloque international de Dschang.
- Kourim-Nollet, S. (1998). *La civilisation hispanique*. Didier.
- Melchor, F. (2017). *Temporada de huracanes*. Penguin Random House Grupo Editoria.

- Mitterand, H. (1980). Le lieu et le sens : l'espace parisien dans *Ferragus* de Balzac. *Le discours du roman*. P. U. F.
- Moliner, M. (2012). *Diccionario de uso del español*. Editorial Gredos.
- Moukouti Onguedou, G. (2009). *Modelo de interrelación Espacio-personaje en Bendíceme, Última; Nilda e Hija de la fortuna* [Tesis doctoral, Universidad de Alcalá].
- Pena, D. y Susana, M. (2007). Realidad y leyenda del mal de ojo. *Garosa*, 7, 47-61. Revista de la sociedad española de estudios literarios de cultura popular, septiembre de 2007. Ediciones de la Universidad de Santiago de Compostela.
- Soubeyroux, J. (1985a). Pour une étude de l'espace dans le roman: proposition méthodologique et application à *La ciudad y los perros* de Vargas Llosa, et L'espace dans *María* de Jorge Isaac. *Imprévue*. C. E. R. S.
- (1985b). Espacio y tiempo como base para una lectura sociocrítica de "Gracias por el fuego" de Mario Benedetti. *Anales de literatura española*, N°4, 439-466. Ediciones de la Universidad de Alicante.
- Suberchicot, A. (2012). *Littérature et environnement, pour une écocritique comparée*. Editions Champion.
- Tracón Lagunas, M. (1999). La mujer fantasma y otros personajes del Romanticismo. En *Brujos, demonios y fantasmas en la literatura fantástica hispana* (pp. 147-159). Suplemento de los actos del Congreso Internacional "Narrativa fantástica en el siglo XIX. España e Hispanoamérica." (Lleida, 1997). Textos reunidos por Pont, Jaume. Ediciones de la Universidad de Lleida.
- Westphal, B. (2000). Pour une approche géocritique. En *La géocritique mode d'emploi* (pp. 9-40). PULIM, Limoges: coll. Espaces humains, n°0, 2000, <http://sflgc.org/bibliotheque/westphal-bertrand-pour-une-approche-geocritique-des-textes/>.